

El cerro de la polémica

El proyecto de derribo del muro de San Bartolomé, que enfrenta al tripartito, reduce los aprovechamientos

CRISTINA TURRAU
DV. SAN SEBASTIAN

El proyecto de derribo del muro de San Bartolomé, del que se ha desmarcado el PSE-EE, sigue adelante. PNV y PP han avanzado en el mismo, reduciendo en 14.000 metros cuadrados el aprovechamiento edificatorio previsto, «con fines estéticos».

Los dos partidos del equipo de gobierno municipal que siguen apoyando el proyecto de derribo del muro de San Bartolomé para construir viviendas, oficinas y otros equipamientos, han avanzado esta semana en el mismo. Tanto el portavoz del PP, Gregorio Ordóñez, como el del PNV, Antton Marquet, insisten en que se ha mantenido la filosofía del proyecto inicial, redactado en la pasada legislatura.

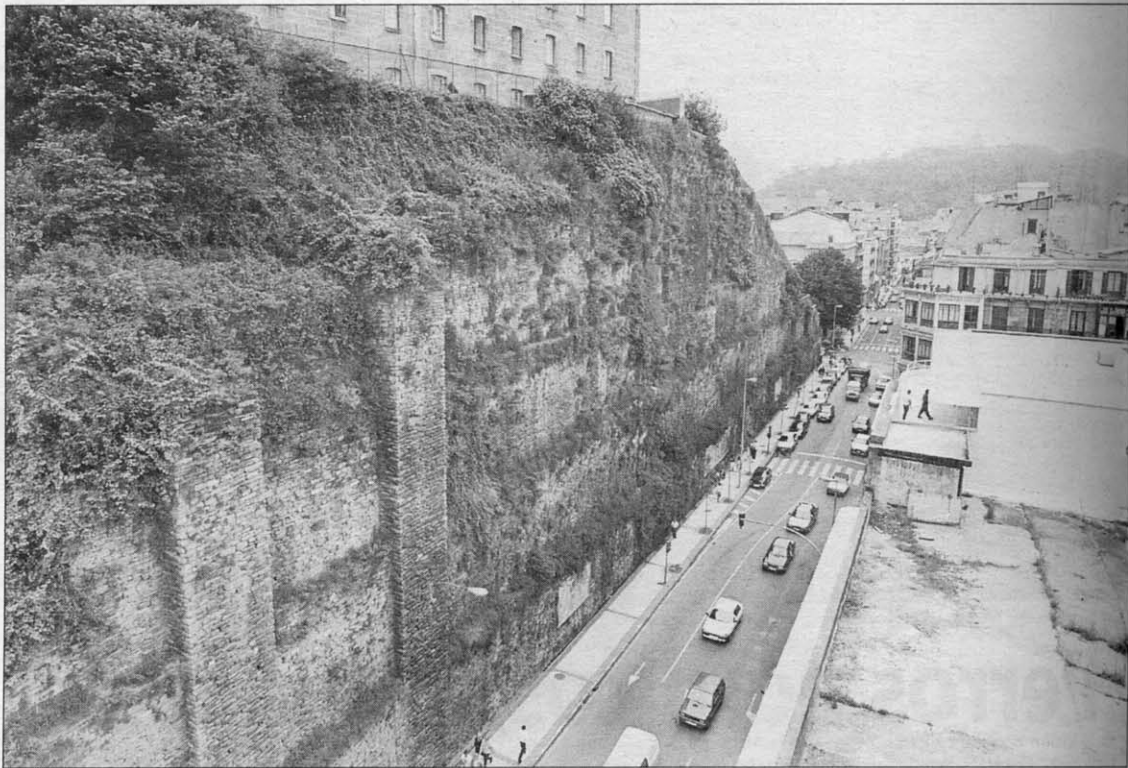
El proyecto sólo ha tenido, según ambos concejales, una modificación sustancial: se han reducido, con una finalidad estética, las edificaciones previstas.

Diseño urbanístico

Mientras en el proyecto anterior se preveía un aprovechamiento edificatorio de 71.442 metros cuadrados, ahora éste se reduce a 57.854. De esta cantidad, 12.000 metros cuadrados se destinan a equipamiento institucional, «no lucrativo».

La reducción de la edificabilidad prevista inicialmente en la zona ha venido aconsejada por la Oficina del Plan General. Según Ordóñez, «con esta reducción se ha dado más importancia al diseño urbanístico que a la rentabilidad».

Se prevé un aprovechamiento de 12.000 metros cuadrados para equipamientos institucionales, de Ayuntamiento, Gobierno Vasco o Diputación. Según Marquet, «el PNV estaría de acuerdo con la idea inicial de implantar en esta



El derribo del muro de San Bartolomé enfrenta en este momento tanto al sector político como a los ciudadanos./MIKEL

parcela el futuro Palacio de Justicia».

El nuevo proyecto prevé aprovechamientos de 22.000 metros cuadrados para realojos y dos pla-

zas públicas que sumarían 10.000 metros cuadrados de superficie.

Para Gregorio Ordóñez «está claro» que el proyecto va a contar finalmente con el apoyo de Eusko

Alkartasuna, impulsor de la actuación en la pasada legislatura. «El proyecto va a resultar lo más fiel posible al que se redactó antes».

Antton Marquet, por su parte,

destacó que el proyecto es positivo desde el punto de vista urbanístico y social. «Urbanísticamente la actuación es defendible, porque no desaparece el cerro, pero sí un muro que se considera antiestético y una fuente de problemas», dijo. «Además se oculta o se olvida que detrás del proyecto hay una importante actuación social. Se destinan 2.200 millones a rehabilitar la zona de Amara Viejo, muy necesitada de inversión».

Plataforma de intelectuales

El grupo de concejales de HB se opone al proyecto, así como un grupo de intelectuales y profesionales donostiarras reunidos en una plataforma de defensa del muro de San Bartolomé.

El abandono del PSE-EE

Los socios del PSE-EE en el equipo de gobierno municipal se han declarado estos días «sorprendidos» por el «desmarque» de este partido del proyecto de derribo del muro de San Bartolomé para construir viviendas, oficinas y equipamientos.

En opinión de Antton Marquet, «para seguir haciendo ciudad necesitamos plusvalías, no tenemos

que avergonzarnos de ello». «Me sorprende que el PSOE se desmarque del proyecto y luego vaya limosneando por ahí para conseguir ayudas destinadas a nuevas actuaciones».

Los beneficios que el Ayuntamiento de San Sebastián puede obtener de esta actuación podrían rondar los 2.000 millones de pesetas, según las cifras barajadas.

«El nuevo diseño del proyecto de San Bartolomé, con menos aprovechamientos, queda mejor que el anterior», precisó Marquet. En cualquier caso, el portavoz del PNV afirmó no estar dispuesto a hacer «una guerra ideológica por el proyecto». «Habrá que seguir debatiendo y conocer los apoyos al proyecto para llevarlo adelante o no».

LA SEMANA MUNICIPAL

Felizmente desunidos

CRISTINA TURRAU

HASTA el proyecto de derribo del muro de San Bartolomé, que parecía aunar las voluntades del equipo de gobierno municipal, les separa ahora. El tripartito conoce en las últimas semanas sus horas más bajas, con cruce de críticas por problemas de tráfico y disparidad de criterios en casi todas las actuaciones. PSE-EE, PNV y PP no se ponen de acuerdo en qué barrios necesitan instalaciones deportivas, en quién debe gestionar el Servicio de Aguas, en la ubicación de la estación de autobuses o el futuro Palacio de Justicia y ahora se dividen en el proyecto de San Bartolomé.

Está claro que una actuación tan importante debe ser sometida a un amplio debate que involucre a todos los ciudadanos. Pero lo que no es un argumento definitivo para el «no» es que en la operación vayan a sacarse importantes beneficios, como apuntan algunos de sus opositores. No hay que olvidar que entre los que se beneficiarán eco-

nómicamente de la actuación está el propio Ayuntamiento, con cifras que pueden rondar los 2.000 millones de pesetas. Con algún dinero, además del proveniente de los impuestos, el Ayuntamiento debe abordar sus grandes proyectos.

Cuestión aparte es el valor estético o sentimental del muro. El primero parece discutible. El segundo, no. En cuestiones del corazón, no manda la razón. Mantener viva la «memoria» de la ciudad es otro de los argumentos de los opositores al derribo. ¿Hará falta un referéndum donostiarrá?

La devolución de las plusvalías cobradas indebidamente por el Ayuntamiento de San Sebastián en los años 85 y 86 en la compra de viviendas va a seguir ocasionando más de una batalla. El concejal de Hacienda ha respondido a la Cámara de la Propiedad, afirmando que la cantidad es negociable. Aunque sea necesario un tiempo para aclarar la cuestión, el pago a los ciudadanos afectados no debe eternizarse.

Marquet: «Se devolverán plusvalías a todos, hayan reclamado o no»

«Habrá que pagar pero la cantidad es discutible»

DV. SAN SEBASTIAN

Antton Marquet, concejal delegado de Hacienda, dijo ayer que «devolveremos las plusvalías a los que las reclamaron y a los que no, a los que pagan las cuotas de la Cámara de la Propiedad y a los que no, porque si algo está mal hecho lo está para todos».

Marquet salió al paso así de las informaciones derivadas de la sentencia del Tribunal Supremo por la que el Ayuntamiento de San Sebastián deberá devolver las plusvalías cobradas indebidamente en 1985 y 1986 por la

compra de vivienda.

«Me sorprende la exageración de las valoraciones de la Cámara de la Propiedad. No se puede hablar de una devolución de 1.000 millones de pesetas, ya que eso supone que hemos recaudado 4.000 millones en los años 85 y 86, algo impensable».

«La Cámara está haciendo una operación de imagen con el tema, sacando las cosas de quicio. La sentencia habla de dos criterios de pago. Hay que devolver dinero, pero discutiremos cuánto. Lo que atañe al Ayuntamiento se decidirá en un Pleno».